

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Una lucha de voluntades

J. M. G.

[En *El caballo ciego*, de Kay Boyle, luchan el padre, la madre y la hija, Nan]. La madre luchará por imponer su sensato criterio, el padre por redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres, tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una, y Nan se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil, su única posibilidad.

*Puntuar
de otra
forma*

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La madre luchará por imponer su sensato criterio, el padre por redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres, tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una, y Nan se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil, su única posibilidad.

La madre luchará por imponer su sensato criterio[;] el padre[,] por redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres —tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una—, y Nan se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil, su única posibilidad.

1) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa los dos primeros elementos enumerados, con puntuación interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La madre luchará por imponer su sensato criterio, el padre por redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres, tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una, y Nan se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil.

La madre luchará por imponer su sensato criterio[;] el padre, por redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres —tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una—, y Nan se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352-353).

2) Puntuamos la elipsis del verbo (*luchará*) en la segunda oración enumerada. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La madre luchará por imponer su sensato criterio, el padre por redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres, tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una, y Nan se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil.

La madre **luchará por** imponer su sensato criterio; el padre[,] **por** redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres —tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una—, y Nan se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido: *Su hijo mayor es rubio; el pequeño, moreno*” (*Ortografía...* 2010: 347).

3) Aislamos entre rayas el grupo adjetival. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La madre luchará por imponer su sensato criterio, el padre por redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres, tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una, y Nan se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil, su única posibilidad.

La madre luchará por imponer su sensato criterio; el padre, por redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres —**tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una**—, y Nan se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil...

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, **robusto**, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía...* 2010: 308).

Por otra parte, las rayas sirven para encerrar incisos; por ejemplo: *Para él la felicidad —cualidad que valoraba por encima de cualquier otra— era algo sagrado*; y las rayas “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374).

Además, la raya de cierre no evita que detrás de ella se escriba cualquier signo que subsistiría si eliminamos el inciso en conjunto. Compárense estas dos versiones:

Esperaba a Emilio —un gran amigo—, que, lamentablemente, no vino.

Esperaba a Emilio, que, lamentablemente, no vino.
(versión después de eliminar el inciso entre rayas)

Según la normativa, en una enumeración cuyos elementos están separados por punto y coma, si el último elemento “va precedido por una conjunción [aquí **y**], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353).

Esquemmatizamos los tres elementos enumerados en nuestro texto:

La madre luchará por imponer su sensato criterio[;]

el padre, por redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres —tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una—,

y **Nan** se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil, su única posibilidad.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las dos versiones (la original primero):

La madre luchará por imponer su sensato criterio, el padre por redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres, tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una, y Nan se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil, su única posibilidad.

La madre luchará por imponer su sensato criterio; el padre, por redimirse de su error y de su relación con ambas mujeres —tan fuertes y tan distintas en la etapa vital de cada una—, y Nan se empeñará en salvar a su caballo tratando de hacerlo útil, su única posibilidad.

OTROS EJEMPLOS

De puntuación de enumeraciones completas

El documento recuerda que deben seguir sometidos a este tipo de vigilancias las zonas comunes de las cárceles, los espacios destinados “al depósito y custodia de objetos, documentos o valores” y el aparcamiento de vehículos del centro.

(Ó. L.-F.: “Las salas de cacheo...”. *El País*, 30.07.22, 26).

El documento recuerda que deben seguir sometidos a este tipo de vigilancias **las zonas comunes** de las cárceles[;] **los espacios destinados** “al depósito y custodia de objetos, documentos o valores”[,] y **el aparcamiento** de vehículos del centro.

Akins ha recorrido desiertos míticos, como el Cuarto Vacío en Arabia, el implacable Rub al Jali, que exploró el más famoso de los aventureros de la nada Wilfred Thesiger —cuando explicó a los beduinos que quería cruzarlo, le miraron alucinados porque no entendían el motivo por el que alguien quería atravesar lo que ellos conocían simplemente como “las arenas”— **o el desierto oriental** de Egipto, donde se produce una fusión fundamental en la historia humana entre aquellos inmensos espacios vacíos y el monoteísmo.

(G. A.: “El desierto alecciona...”. *El País*, 30.07.22, 22).

Akins ha recorrido **desiertos míticos como el** Cuarto Vacío en Arabia[;] **el implacable** Rub al Jali, que exploró el más famoso de los aventureros de la nada Wilfred Thesiger—cuando explicó a los beduinos que quería cruzarlo, le miraron alucinados porque no entendían el motivo por el que alguien quería atravesar lo que ellos conocían simplemente como “las arenas”—[;] **o el desierto oriental** de Egipto, donde se produce una fusión fundamental en la historia humana entre aquellos inmensos espacios vacíos y el monoteísmo.